MIGUEL HERNÁNDEZ EN INGLÉS: ESTUDIOS Y TRADUCCIONES EN LOS EEUU

Elena Pellús Pérez

Cuando Ted Genoways escribía la introducción a su edición de poemas escogidos de Miguel Hernández, publicada por la editorial de la Universidad de Chicago en 2001, Genoways hacía explícita una ausencia que había sido evidente durante décadas: la de la poesía de Miguel Hernández para los lectores angloparlantes de los EE.UU. Casi treinta años antes, en 1972, se habían publicado por primera vez en el país dos libros de poemas de Miguel Hernández en inglés: la traducción que Thomas C. Jones Jr. hizo del *Cancionero de ausencias*, publicada como *Songbook of Absences*, y la selección que Timothy Baland preparó de algunos poemas de Hernández y que publicó, en una edición bilingüe, con otros de Blas de Otero preparados por Hardie St. Martin. Los poemas los habían traducido Timothy Baland, Robert Bly, Hardie St. Martin y James Wright, algunos incluso conjuntamente.

Antes de 1972, algunos poemas sueltos de Miguel Hernández habían aparecido en revistas[1] y en alguna antología, como la de *Poesía europea moderna* editada por Willis Barnstone en 1966[2]. Además, se podía encontrar el estudio monográfico que la profesora chilena Concha Zardoya había escrito sobre el poeta en 1955, titulado *Miguel Hernández*, pero no había libros de poemas traducidos al inglés y el público estadounidense no tenía acceso a la obra hernandiana sino en contados poemas aislados y dispersos en diferentes fuentes.

Después de la publicación de Timothy Baland en 1972—posiblemente es la más difundida hasta hoy—la situación apenas cambió hasta que en 1990 el también poeta Edwin Honig publicó su selección de poemas de *El rayo que no cesa* y que tituló igualmente *The Unending Lightning*. En esta edición también bilingüe, Honig incluye diecinueve poemas tomados de la edición de Agustín Sánchez Vidal *Miguel Hernández: poesías completas* y de la edición

1. *The Nation*, *The New Republic*, *The Sixties*, o *Choice* son algunas de ellas.
2. Willis Barnstone, *Modern European Poetry,* Bantam, 1966.

de Juan Cano Ballesta *Miguel Hernández: el hombre y su poesía*, que se había publicado cinco años antes[3]. Entre ellos aparecen algunos de los poemas que mejor va a conocer el público estadounidense: "Un carnívoro cuchillo", "Me tiraste un limón, y tan amargo", "Tu corazón, una naranja helada" o el conocido como "Nanas de la cebolla".

En 1997, Don Share publicó *Me sobra corazón* (*I Have Lots of Heart*), donde incluye una selección de poemas de Miguel Hernández que le serviría para su segunda edición de 2013. Al igual que Timothy Baland, Don Share también incluye el original en español junto a la traducción al inglés y divide la materia por épocas: los primeros poemas o poemas tempranos (1934 -1936), los poemas de guerra (1936-1939), los escritos en la cárcel (1939-1941) y los últimos poemas (1941-1942). Tanto la edición de Timothy Baland como la de Don Share incluyen un último apartado sobre los pensamientos y recuerdos de otros poetas sobre Miguel Hernández: en la de Timothy Baland aparece un comentario de Vicente Aleixandre; Don Share añade en su edición una carta de Federico García Lorca a Miguel Hernández, una conversación entre el chileno Pablo Neruda y el poeta estadounidense Robert Bly, en Nueva York en 1966, además de las impresiones de Rafael Alberti sobre Miguel Hernández. En su segunda publicación sobre Miguel Hernández de 2013, Don Share incluye también la necrología que Octavio Paz escribió sobre Miguel Hernández[4].

Don Share incluye un total de cuarenta y un poemas: diez de ellos tempranos, diez escritos durante la guerra y veintiuno de la época en la cárcel, la madurez del escritor. Aunque la edición es bastante completa y las traducciones de Don Share son excelentes[5], esta edición no ha tenido tanta difusión como la que tendría, cinco años más tarde, la que coordinó Ted Genoways. Probablemente sea por dos razones principales: la edición de Don Share se publicó en Escocia y sólo cuenta con la traducción del propio Share. No obstante, esta edición de 1997 contiene el texto que Willis Barnstone escribió para su traducción de algunos poemas de Miguel Hernández y que aparecieron en su libro *Seis maestros del soneto español*, publicado en 1993[6]. Willis Barnstone, profesor emérito de literatura hispánica, literatura comparada y cultura asiática oriental de la Universidad de Illinois, además de un traductor concienzudo y un poeta consolidado en los EE.UU., es un profundo conocedor de Miguel Hernández y una de las voces más sabias del país para hablar del poeta oriolano. En esa introducción, Willis

3. Publicadas por Madrid, Aguilar, 1979 y Madrid, Cátedra, 1985, respectivamente.
4. "Recuerda esa voz", traducida por Elliot Weinberger, en Don Share (ed.), *Miguel Hernández*, Nueva York, New York Review of Books, 2013, pp. 99-100.
5. Ganó dos premios literarios, el del Suplemento literario de traducción Times y el premio Valle-Inclán por traducción al español.
6. Véase Don Share (ed.), *I Have Lots of Heart*, Newcastle Upon Tyne, Bloodaxe Books, 1997, pp. 15-33.

Barnstone ubica a Hernández en el panorama de la poesía española del siglo XX y lo relaciona ideológica y creativamente con los poetas de la generación del 27, a pesar de que cronológicamente Miguel Hernández pertenece a la generación 1936. Allí Barnstone resume la vida y las etapas creativas del escritor y—lo más importante desde mi punto de vista—ubica la poesía de Miguel Hernández dentro de la literatura universal, capacidad de la que muy pocos críticos de literatura disponen.

Barnstone considera que la poesía de Miguel Hernández marca la última iluminación de la literatura española, así como su muerte da paso a una repentina oscuridad. Emplea Barnstone el símil de la luz y la sombra no por casualidad, sino porque considera a Miguel Hernández en el mismo marco que los poetas religiosos. Aunque—dice Barnstone—en su madurez la religión de Hernández se reveló no en teología, sino en temas como la amistad, el amor, la guerra, el pueblo, el sufrimiento, la prisión, etc, su visión es compasiva y comparte con el Buda, con los gnósticos, los místicos españoles y algunos poetas del mismo siglo un imaginario centrado en la sombra y la luz, en la oposición y convivencia de estos dos espacios (33).

En 2001, la editorial de la Universidad de Chicago publicó la edición, también bilingüe, preparada por Ted Genoways, la más ambiciosa hasta entonces. El valor principal de esta publicación es, por un lado, la inclusión de muchos poemas de Hernández—es la más completa—y, por otro lado, la colaboración de poetas excelentes que traducen los poemas de Hernández. Si bien algunos pueden ver en la múltiple autoría una desventaja por la asimetría de voces en las traducciones, creo que las diferentes perspectivas y estilos enriquecen el lenguaje hernandiano al ofrecer varias posibilidades, puesto que cada traducción destaca aspectos diferentes del original.

La edición incluye traducciones de Timothy Baland, quien había preparado la edición de 1972; el poeta, ensayista y traductor Robert Bly, que escribe el prefacio para esta edición; el también poeta y traductor Edwin Honig, autor de la edición de 1990 de *El rayo que no cesa* y conocido por escribir el primer volumen sobre Federico García Lorca en los EE.UU.[7]; Willis Barnstone, a quien ya he mencionado antes; John Haines, poeta y ensayista; Geoffrey Holiday, traductor y autor de la biografía de Miguel Hernández *The Wind and the Harvest*; Philip Levine, ganador de un premio Pulitzer y dos premios nacionales por su poesía, quien también ha traducido a Gloria Fuertes y Jaime Sabines; Gary J. Schmechel, que ha traducido *El cancionero y romancero de ausencias* de Miguel Hernández; el poeta y traductor Don Share; el también ganador de un Pulitzer James Wright y Ted Genoways, traductor y escritor.

7. *Federico García Lorca*, Norfolk, Connecticut, New Directions Books, 1944.

En la edición coordinada por Ted Genoways se incluyen, en total, ciento un poemas: seis de *Perito en lunas* (1933), los treinta de *El rayo que no cesa* (1936), siete poemas sueltos de 1936, diez de *Viento del pueblo* (1937), cuatro poemas sueltos de 1937, diez de *El hombre acecha* (1939) y treinta y cuatro de *El cancionero y romancero de ausencias* (1941). La materia se organiza, como en las ediciones anteriores, en tres bloques temáticos ordenados cronológicamente: poemas tempranos (1923-1936), poemas de guerra (1936-1939) y poemas en la cárcel, que en este caso contiene también los últimos poemas (1939-1942). Se incluye, además, un listado al final del libro con información adicional y aleatoria sobre algunos poemas: bien referencias a estudios sobre el mismo, información sobre el manuscrito del poema, u otro aspecto.

En la introducción, Ted Genoways cuenta cómo, después de quedar fascinado por Miguel Hernández mientras estudiaba su doctorado, las dificultades para encontrar su poesía en inglés lo llevaron a leer sus poemas en español, primero, y después a traducir él mismo aquellos poemas que no habían traducido otros, en un intento de completar las lagunas que existían en lengua inglesa, tanto con respecto a los poemas como acerca de la vida del poeta y de su evolución como escritor.

Por último, en 2013 la prestigiosa revista literaria *The New York Review of Books* publicó en su colección de poetas la segunda edición de Don Share, titulada *Miguel Hernández,* justo en el mismo año en que Don Share fue nombrado editor de la revista *Poetry*, una de las principales en este campo en los EE.UU. El formato de esta edición es más breve por ser monolingüe y mantiene las traducciones anteriores de su edición de 1997, *I Have Lots of Heart*, ampliando ahora la selección con ocho poemas más. La introducción de Share es sucinta y condensa en una redacción conmovedora los datos más destacados de la vida y la obra de Miguel Hernández, haciendo evidente, a pesar de quedar implícito, el compromiso que Don Share tiene con la poesía hernandiana.

Durante las cuatro décadas que van desde 1972 hasta 2013 ha habido un reducido pero constante interés hacia la poesía de Miguel Hernández, por parte, sobre todo, de los poetas estadounidenses atraídos por ese hermetismo lingüístico, casi enigmático, que apela a los sentidos y reta lo establecido. De todos los poemas hernandianos probablemente el más famoso sea el conocido como "Nanas de la cebolla", de cuyas traducciones al inglés quiero ofrecer dos imágenes para que vean al menos una brevísima muestra del progreso en el conocimiento del lenguaje hernandiano en los EE.UU.

En el proceso de traducción de la poesía de Miguel Hernández al inglés, Ted Genoways alude a los obstáculos al tratar de transmitir el tono lingüístico y rítmico del poema sin sacrificar el significado original. El traductor debe decidir si da preferencia al ritmo, a la rima, al significado o al estado de

ánimo del poema porque es imposible trasladarlo todo. Como ven, aquí se muestran las dos primeras estrofas del poema:

An onion is frost
shut in and poor.
Frost of your days
and of my nights.
Hunger and onion,
black ice and frost
huge and round.

My *son is lying now*
in the cradle of
hunger.
The blood of an
onion
is what he lives on.
But it is your blood,
with sugar on it like
frost,/
onion and hunger.

(Trad. Robert Bly,
ed. Timothy Baland,
1972, p.125.)

An onion is frost
shut tight and poor.
Frost of your days
and my nights.
Hunger and onion,
black ice and frost
large and round.

My *child lay there*
in his cradle of
hunger
and nursed on
the blood of an
onion.
But your blood
Was a frost of
sugar
on onion and
hunger.

(Trad. Edward
Honig, 1990, p.
55.)

The onion is frost
shut in and poor.
Frost of your days
and of my nights.
Hunger and onion,
black ice and frost
large and round.

My *little boy was*
in hunger's cradle.
He suckled on
onion blood.
But your blood is
frosted with sugar,
onion and hunger.

(Trad. Philip
Levine, ed. Ted
Genoways, 2001,
p. 350.)

The onion is frost
shut in and poor.
Frost of your days
and of my nights.
Hunger and onion,
black ice and frost
large and round.

My *little boy was*
in hunger's cradle.
He was nursed
on onion blood.
But your blood
is frosted with
sugar,
onion and hunger.

(Trad. y ed. Don
Share, 2013.)

Si bien la primera no ofrece problemas a la hora de transmitirla en inglés y casi todas las versiones coinciden, en la segunda estrofa ya vemos diferentes criterios a la hora de priorizar cada aspecto del lenguaje. Recordemos que el original dice así:

"En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchada de azúcar,
cebolla y hambre"[8].

8. Miguel Hernández, *Obras selectas*, ed. Alberto Cousté, Barcelona, Círculo de Lectores, 1977, pp. 340-343.

Si bien todos renuncian a la rima por razones obvias, Robert Bly opta por una versión más literal del original que alarga el verso, y para transmitir la inmediatez del poema pasa los verbos al presente. Edward Honig adapta el ritmo del poema suprimiendo pausas y enlazando los versos, mientras que Philip Levine y Don Share optan por dar prioridad al ritmo lingüístico y poético sin perder el contenido, cambiar el tiempo verbal o suprimir pausas. El resultado es, en mi opinión, más fiel al lenguaje hernandiano y más efectivo en inglés.

No hay tiempo para mostrarles más estrofas, pero las tendencias continúan. Philip Levine y Don Share consiguen transmitir el tono del poema con más efectividad que los traductores anteriores, si bien se puede apreciar una continuidad en la interpretación del poema. Parece lógico que, conforme se han ido publicando traducciones de los poemas de Miguel Hernández, se haya ido mejorando su traspaso al inglés: las primeras sirvieron de ejemplo para las siguientes, ofreciendo una base sobre la que construir y modificar para la siguiente generación. Poetas destacados de todas ellas admiran la poesía de Miguel Hernández y se sienten atraídos principalmente—tal y como menciona Ted Genoways en la introducción a su edición—por su coraje. El coraje de un poeta que nos recuerda, cada vez que lo leemos, la propia esencia poética: que la poesía es un acto de desafío y resistencia por el que merece la pena incluso morir. Es esa necesidad de recordarnos la verdadera función de la poesía a la que se refiere Robert Bly cuando habla de por qué acudimos a la poesía de Miguel Hernández, y la misma de la que habla Edward Honig cuando dice que sus poemas desde la cárcel transmiten una verdad más necesaria que el pan[9].

La dificultad de su lenguaje, el verso que apunta en seis direcciones a la vez despierta y pone en evidencia nuestras emociones, moviéndonos de un modo que otro lenguaje poético no puede conmover porque dialoga directamente con el intelecto. Miguel Hernández es, a un tiempo, heredero y actor de esa calidad de lenguaje y de esa profundidad de pensamiento que no se habían dado en España desde el Renacimiento: de haber nacido diez años después su poesía nunca habría sido la misma, pero su época tampoco habría sido la misma sin él, y esto último sólo puede decirse de muy pocos.

Las circunstancias históricas hicieron que su poesía tardara en llegar a los EE.UU., pero una vez los primeros poetas la conocieron, la difundieron como inspiración de la verdad poética y como un acto de justicia e inspiración que el propio Hernández sin duda también habría defendido.

---

9. Véase Robert Bly en Ted Genoways (ed.), *The Selected Poems of Miguel Hernández*, Chicago & London: University of Chicago Press, 2001, pp. xiv-xv, y Edward Honig, *The Unending Lightning*, Riverdale-on-Hudson, New York, The Sheep Meadow Press, 1990, p. 7.

BIBLIOGRAFÍA

BETANZOS, Odón, *Experiencias vitales como materia poética en la obra de Miguel Hernández*, tesis doctoral presentada al profesorado de doctorado de español en The City University of New York, Universtiy Microfilms International, 1981.

HERNÁNDEZ, Miguel, *I Have Lots of Heart. Selected Poems*, trad. Don Share, Newcastle Upon Thyne, Bloodaxe, 1997.

....., *Miguel Hernández and Blas de Otero*, ed. Timothy Baland and Hardie St. Martin, Boston, Beacon Press, 1972.

....., *Poemas selectos*, ed. Alberto Cousté, Barcelona, Círculo de Lectores, 1977.

....., *The Selected Poems of Miguel Hernández,* ed. Ted Genoways, Chicago & London, University of Chicago Press, 2001.

....., *The Unending Lightning*, trad. Edward Honig, Riverdale-on-Hudson, New York, The Sheep Meadow Press, 1990.

....., *Miguel Hernández*, trad. Don Share, New York, New York Review Books, 2013.

MAYOR MARSÁN, Maricel, "Miguel Hernández: más allá de la poesía y el folclor (presencia e impacto de su obra en los EE.UU.)", pp. 503-510, http://www.miguelhernandezvirtual.es/new/files/Actas_II_Presentacion/39marice.pdf